



SOL y SOMBRA

SEMANARIO TAURINO ILUSTRADO

Año III

Madrid 19 de Octubre de 1899.

Núm. 132

ZARAGOZA.—Corridas del Pilar.—Los matadores.

GUERRITA

ALGABENO

VILLITA



DE ZARAGOZA

Las corridas del Pilar.

PRIMERA CORRIDA.—13 DE OCTUBRE

Incómodamente instalados en dos asientos de barrera el amigo Carrión, Director de este semanario, y un servidor de ustedes, nos dispusimos á presenciar las proezas que pudieran hacer el cordobés *Guerrita* y el zaragozano Villa ante los seis bichos de Carriquiri que había preparados en los chiqueros.

A las tres menos cuarto ocupó la presidencia el Sr. Permisán, y acto seguido comenzó la corrida.

Los toros del Conde de Espoz y Mina no fueron tales, sino más bien novillos más ó menos bastos y de escasa representación todos ellos.

El primero bueyeó en varas y en los otros tercios se conservó noble, pero huído algunos ratos.

El segundo nos resultó otro manso peor que el anterior. Cumplió el tercero con los de aupa, adoleciendo de falta de poder, y en palos y muerte se dejó torear.

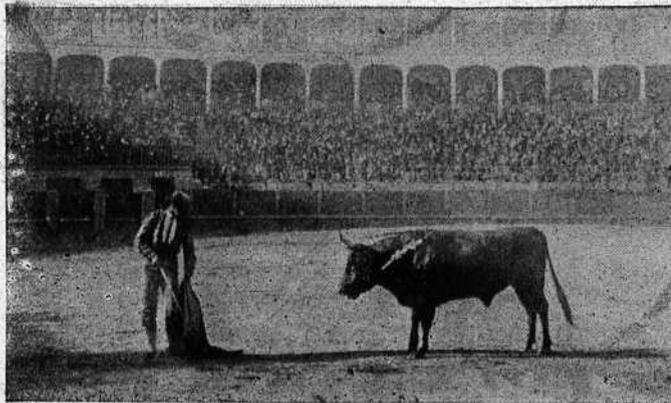
El cuarto fué más certero que bravo en el primer tercio y cumplió regularmente en los dos restantes.

El jugado en el lugar de preferencia resultó muy noble en todo.

Y el sexto y último, aunque bueyeó en varas, reveló nobleza en los dos últimos tercios.

Entre los seis bichos aguantaron 36 varas, dieron 15 caídas y dejaron para el arrastre seis jacos.

Guerrita muleteó con adorno y quietud á su primero en los primeros pases, moviéndose al final. Hiriendo empleó dos pinchazos en hueso, bueno el primero y torcido el se-



Guerrita igualando para entrar á matar.

gundo, entrando mal en ambos; media estocada bien puesta y una entera delanterilla, arrancando mejor que antes. Tardó doce minutos y escuchó pitos y palmas.

En su segundo quedó muy bien con el trapo en casi todos los pases que dió, y al estoquear se ganó una ovación al



Cartel de las corridas.
(Confeccionado en la casa Ortega, de Valencia.)

colocar una estocada superior, ligeramente pasada, metiéndose á ley al volapié. Empleó en ello cuatro minutos y cortó la oreja de su adversario.

Sin mover los piés y con gran lucimiento toreó de muleta al quinto de la tarde, quitándose de



Villita pasando de muleta.

Villita en su primero muleteó desde cerca y con tranquilidad. Para despacharlo no necesitó emplear más que una superior estocada, ligeramente pasada, y un lucido descabello. (Ovación al maño, que empleó en su faena cuatro minutos.)

Trasteando á su segundo estuvo muy breve, pues con solos tres pases le hizo morder el polvo mediante una buena estocada, entrando desde cerca y con rectitud. (Otra ovación y tres minutos de tiempo.)

En el sexto de la tarde muleteó con poco lucimiento y en general estuvo pesado con el acero, de descabello, tardando en ello once minutos.

Bregando y en quites cumplió bien con su obligación, oyendo justas palmas más de una vez por su valentía y oportunidad.

De los de á caballo, ninguno.

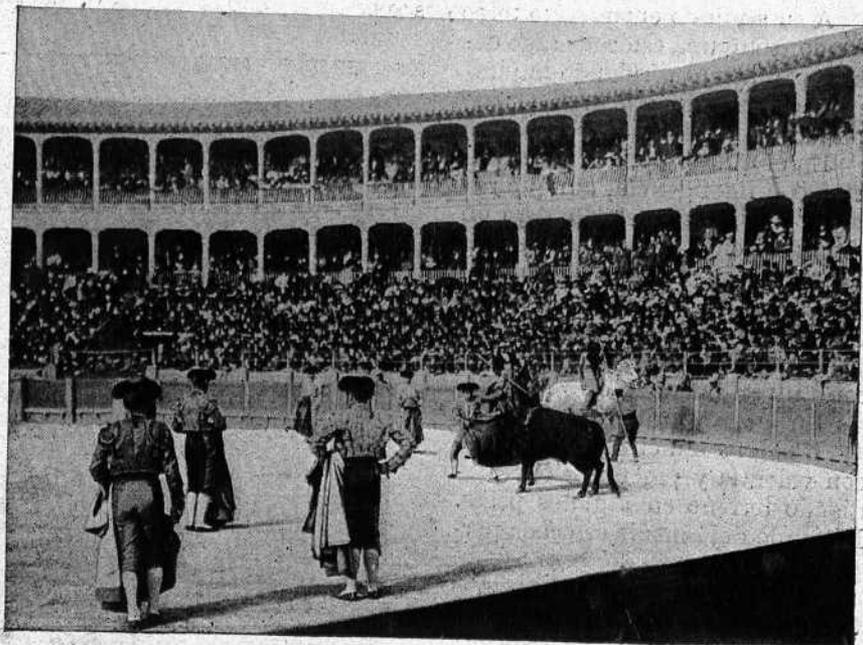
Pareando, el mejor Patuterillo y después Isleño y Morenito de Valencia.

Bregando, Juan y Antonio Guerra.

El presidente, regular.

La tarde, nublada á ratos.

La corrida ha resultado buena por parte de los diestros y mediana por la del ganado.



Algabeño en un quite.

delante mediante una estocada muy buena entrando como Di s m a n d a . (Muchas palmas, sombreros, etcétera). Tiempo, tres minutos.

A este mismo toro le colocó dos pares y medio de palos como él solo sabe hacerlo.

En brega y quites quedó muy bien.

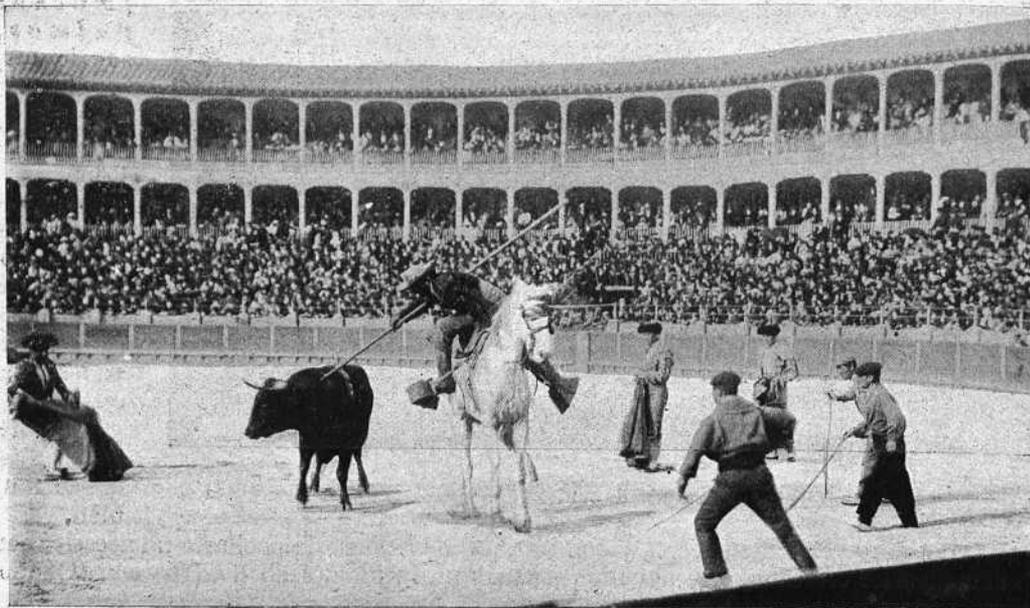
Los toros de Ibarra lidiados esta tarde dieron el siguiente resultado:

El primero fué bravo y noble en todos los tercios. Resultó el toro de la tarde.

El segundo, tardo y blando en varas, se quedó en palos y llegó receloso á la muerte.

El tercero no hizo más que cumplir en el primer tercio, pasó quedado al segundo y acabó noble. Buey con los de á caballo fué el cuarto cornudo. En lo demás, no ofreció dificultades.

El quinto resultó taro, pero noble en puyas, y pasó á palos y muerte quedado, aunque toreadable.



Una vara de Zurito.

en el trasteo á su primer toro, pues mientras se adornó y paró en algunos pases (muy pocos) se movió bastante en otros. Hiriendo empleó una estocada en todo lo alto, un poquito tendercica, que algunos *inteligentes* pitaron porque produjo derrame exterior. Conste que el diestro entró con fé á matar. Tardó tres minutos y oyó justas palmas de los que *diquelan* de toros.

A su segundo enemigo lo toreó desde buen terreno y parando, haciendo una buena faera. Hiriendo, soltó una estocada algo delantera y acertó arrojando la puntilla al segundo golpe. Tiempo, tres minutos. (*Palmas y oreja.*)

En el quinto de la corrida muleteó con inteligencia, aunque parando poco. Estoqueando dejó un pinchazo contrario y una estocada delantera con derrame, entrando bien. Tiempo, seis minutos y palmas abundantes.

Banderilleó á este mismo toro con un par bueno y otro pasado.

En brega y quites, quedó bien.

Algabeño muleteó á su primero con valentía y precipitación, perdiendo terreno en algunos pases. Hiriendo dejó media estocada perpendicular, entrando bien, y un descabello. Tiempo, cinco minutos. (*Palmas y oreja.*)

En su segundo pasó perdiendo terreno siempre y terminó con un bajonsazo sin soltar por írselo la mano, pues arancó bien. Empleó cuatro minutos. (*Pitos y palmas.*)

A su tercero torcó bien en al-



Una ovación á Guerra.

El que cerró plaza cumplió sin excederse y en general fué noble en todos los tercios.

Entre todos admitieron 38 puyazos á cambio de 13 tumbos y seis caballos muertos en plaza.

El ganado de Ibarra estuvo en general bien presentado.

Guerrita quedó regu-

larmente

ganos pases y se movió en ctros. Con un buen pincl azo y una estocada tendida, entrando bien, dió fin de su adversario. Tiempo, ocho minutos y palmas.

En brega y quites, muy valiente y embarullado á ratos. Nos dió varios sustos.

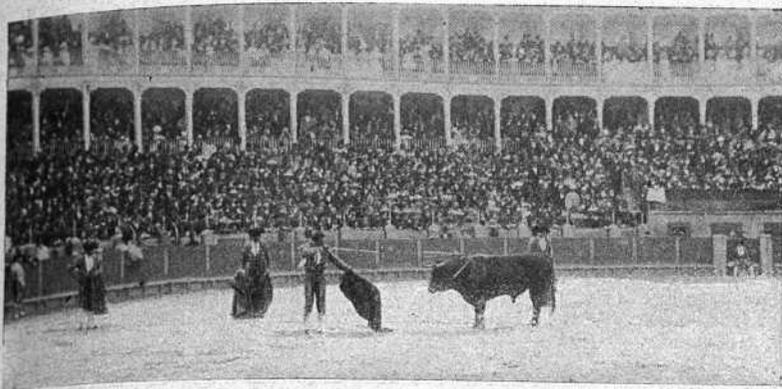
Banderilleó al sexto con un par abierto.

De los banderilleros, *Patatero* y Antonio Guerra, Bregando, éstos y Juan. Picando, Molina y *Granito de Oro*. Presidencia, Sr. Latorre, regular.

*
* *

TERCERA CORRIDA.—15 DE OCTUBRE

Los toros de esta corrida eran procedentes de la ganadería de D. Jorge Díaz, y en la pelea dieron el siguiente resultado:



Algabeño perfilado para entrar á matar.

Durante esa operación, escapóse del chiquero otro toro, que tomó el viaje por entre barreras, sin que afortunadamente, y por milagro, ocurrieran desgracias.

Creemos que la autoridad habrá impuesto el correctivo que merece tan punible abandono, que pudo ser causa de que la fiesta hubiera terminado en verdadera y tristísima hecatombe.

El toro lidiado en sustitución del anterior, cumplió regularmente en todos los tercios, sufriendo cinco picotazos á cambio de tres caídas y un caballo. Llegó huído á la muerte.

Nada notable hizo el cuarto que, sin excederse, cumplió, acometiendo siete veces á los picadores sin poder ni codicia.

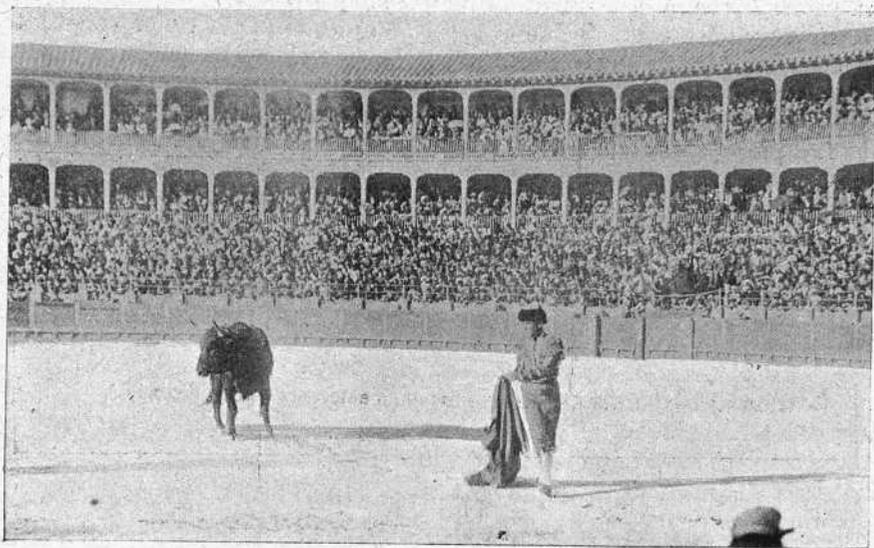
Tardeando mucho, tomó el quinto cuatro varas, proporcionando dos caídas.

El sexto, que era de la ganadería de Carriquiri, resultó el toro de la tarde; bravo y noble en todos los tercios, llegó algo quedado á última hora, pero hizo bien la pelea. Siete varas le pusieron á cambio de seis talegazos y cinco caballos para las mulillas.

Guerrita dió al primero tres pases, sin confiarse, para un pinchazo delantero, sin entrar, y terminó con una estocada en lo alto, algo pasada, entrando bien. Tres minutos. (*Palmas.*)

Brindó la muerte del cuarto á los concurrentes del palco número 2. Toreó con mucha inteligencia, pues el bicho estaba receloso, y señaló un pinchazo en lo duro, entrando encogido, media estocada superior, entrando con mucha valentía, y un certero descabello. Tiempo, siete minutos. (*Muchas palmas y un regalo.*)

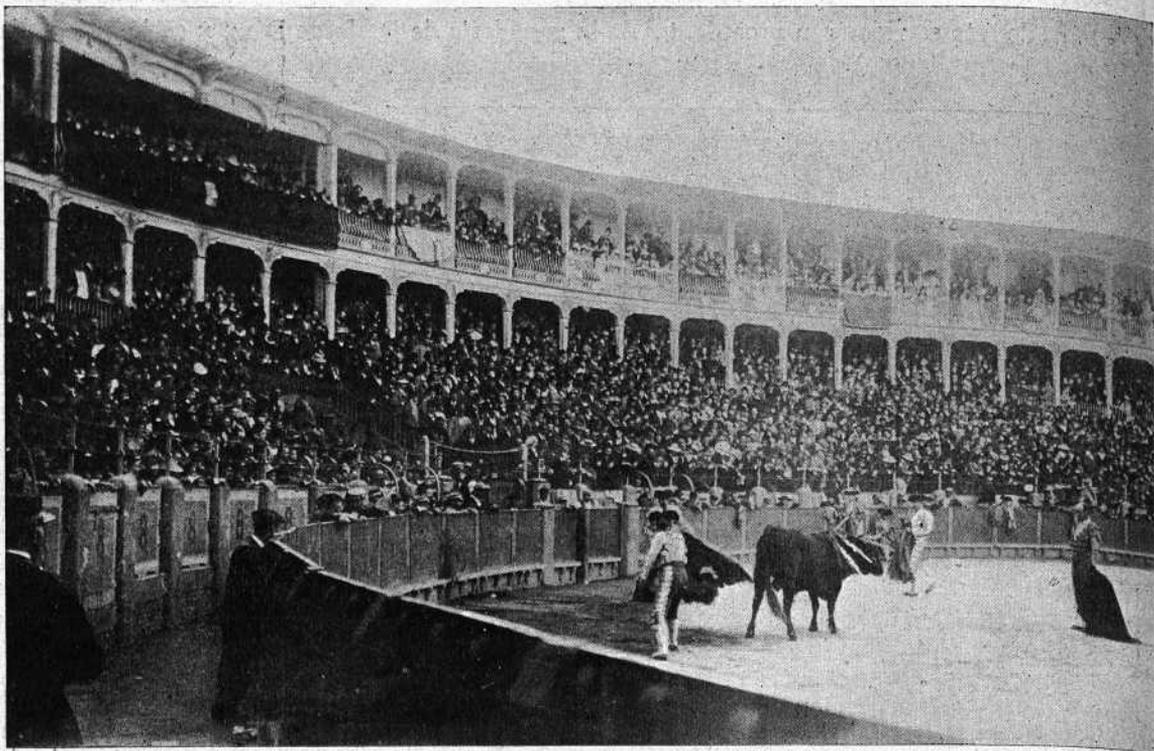
Algabeño empleó con el segundo un buen trasteo, que remató con una estocada buena,



Guerrita á la salida de un quite.

entrando y saliendo á ley. Empleó en esta faena cinco minutos y alcanzó una prolongada ovación. Brindó al público del sol la muerte del toro quinto. Después de dar nueve pases buenos, sufrió un achuchón, por lo que se incomodó y siguió toreado con algún embarullamiento, dando pataditas en el testuz (lo que es muy feo, amigo Pepé), y terminó con una estocada superiorísima que hizo rodar al bicho como una pelota. (*Ovación indescriptible. Varios entusiastas bajaron á abrazarle al redondel y le obsequiaron con vino.*) Tiempo, tres minutos.

Villita brindó la muerte del sustituto del tercero al Dr. Arpal, y trasteando al toro, que estaba



Guerrita después de la magnífica media estocada que dió al último toro que mató durante su vida torera, en la corrida efectuada el 15 del actual, con reses de D. Jorge Díaz.

huído, con bastante movimiento, arrancó desde largo para dejar una estocada hasta la mano, tendida; repitió con un pinchazo en hueso y terminó con una estocada corta, bien puesta, que ahondó un peón. *Isleño*, á la primera. (*Palmas, pitos y regalo.*)

Breve y poco confiado fué el trasteo empleado por Nicanor con el toro sexto, que aunque se quedaba, no carecía de nobleza, para dejar una estocada contraria y tendida, entrando bien. Al prepararse para descabellar, el público invadió el redondel y no pudimos ver más. ¿Para qué sirve la autoridad que no evita esos escándalos que pueden originar muchas desgracias?

Los picadores, cumplieron, aunque todos acosando.

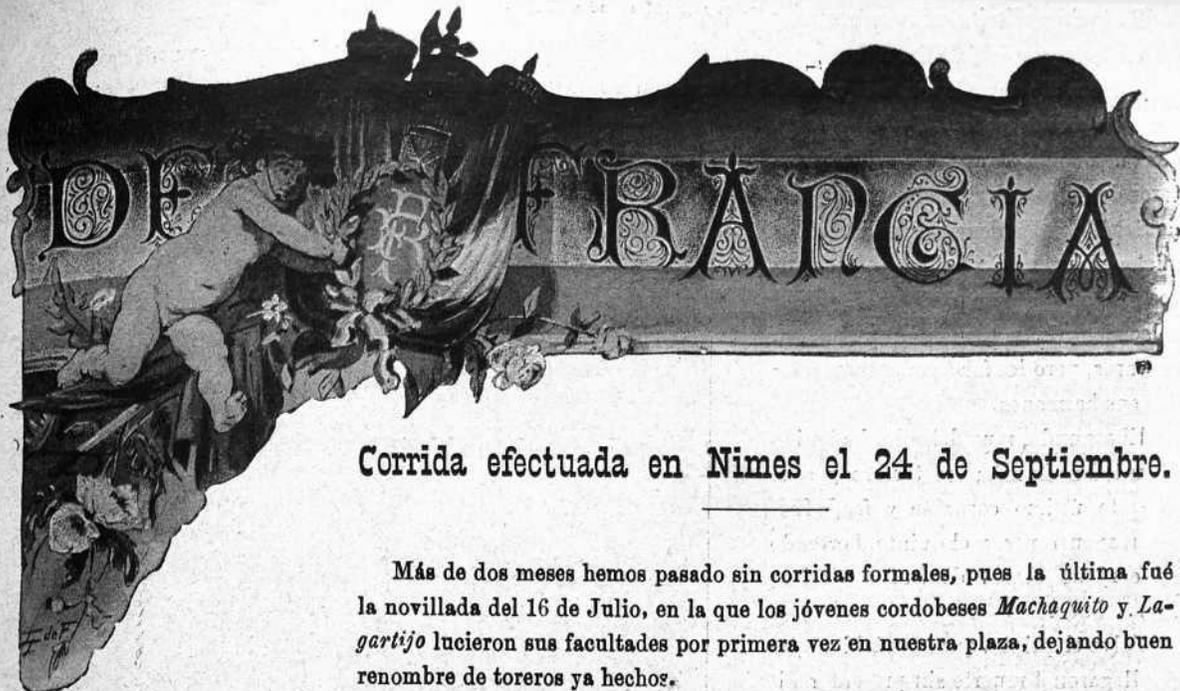
Con las banderillas, se distinguieron Rodas, *Pataterillo*, Guerra (A.), *Regatero* y *Perdigón*, en un par cada uno.

La presidencia, mal en consentir que el toro tercero fuese retirado al corral, pues para esos casos se prescribe el empleo de las banderillas de fuego.

SOTILLO.

(Instantáneas de Carrión, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)





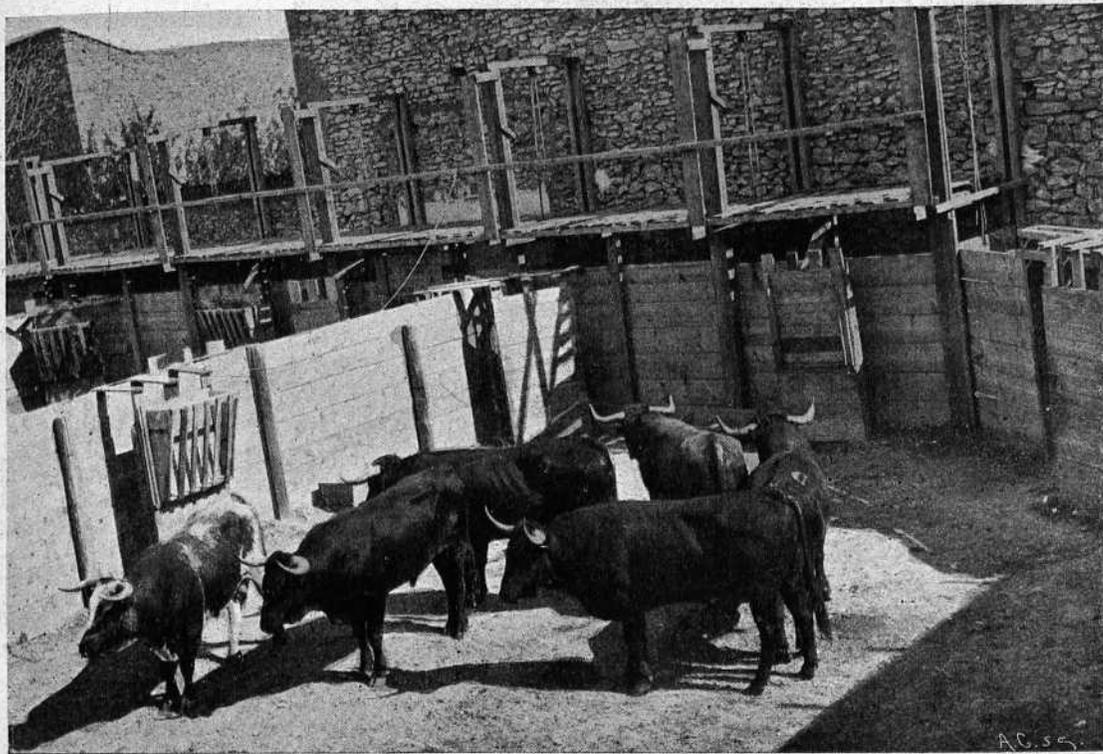
Corrida efectuada en Nimes el 24 de Septiembre.

Más de dos meses hemos pasado sin corridas formales, pues la última fué la novillada del 16 de Julio, en la que los jóvenes cordobeses *Machaquito* y *Lagartijo* lucieron sus facultades por primera vez en nuestra plaza, dejando buen renombre de toreros ya hechos.

A pesar del tiempo nublado y mucho viento, llegó multitud de forasteros, atraídos por la fama de nuestras fiestas, sobre todo cuando se trata de un cartel de tanto aliciente como el de Luis Mazzantini y Rafael Guerra, estoqueando seis toros de Saltillo.

Unos días antes, Luis participaba á la empresa que su estado de salud, á consecuencia de las heridas últimamente recibidas en la Coruña, le impedía tomar parte en la función, enviando para sustituirle al valiente Antonio Moreno, *Lagartijillo*.

Se colocó el oportuno cartelito avisador sobre los carteles de lujo, y los aficionados nos encaminamos á la plaza con una *nariz de tres pulgadas*, renegando contra tan mala suerte y la *jettatura* que parece tener nuestro empresario.



Toros de Saltillo, jugados el 24 de Septiembre.—(Instantánea de la Sra. Viuda de Crespón.)

La desgracia nos persigue en esta temporada: los mejores carteles sufrieron variación, ya por las heridas de Mazzantini, ya por las de Reverte, y nunca hemos podido tener la satisfacción de ir á la plaza con lo esperado.

Basta de preliminares, y entremos en lo interesante de la reseña.

En los toros de Saltillo, ni hubo presentación, ni nada de lo que ha dado tanta fama á esa ganadería que figura en primera fila entre las de más cartel. Solo tuvieron nobleza, pero á la mayoría faltaba bravura y codicia. Ninguno ha tenido poder. Es la segunda vez que manda á nuestra antigua plaza toros de su ganadería la Sra. Marquesa de Saltillo, y las dos veces salieron los aficionados muy descontentos. Los toros primero y cuarto, de buen tipo, bien colocados y buenos mozos, cumplieron en varas, pero les faltó poder como á todos sus hermanos.

El segundo, muy delgado, ha tenido voluntad nada más; los tercero y sexto—este último cornalón y feo,—fueron mansurrones, y el quinto, berrendo en cárdeno claro, de buena lámina, fué... buey.

Salvo el quinto, que se entablero, todos llegaron á muerte sin presentar dificultades.

En conjunto tomaron, obligando mucho, 38 varas y tres refilores por siete caídas y seis jamelgos.

El Sr. Alcalde y la comisión taumáquica me presentaron un telegrama



Lagartijillo citando para torear de capa.
(Instantánea de Geoffroy.)

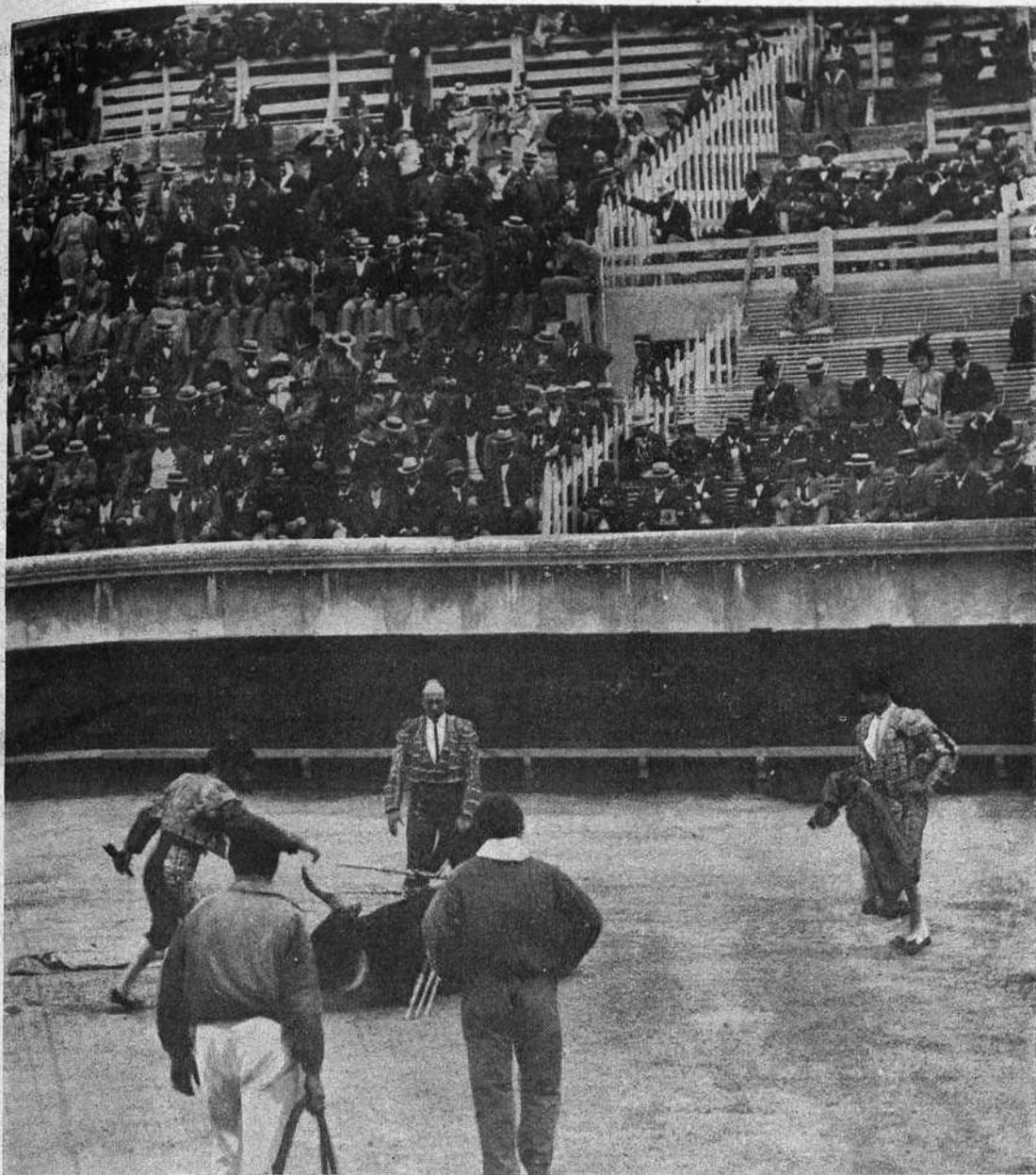


Guerra después de la estocada al primer toro.
(Instantánea de la Sra. Viuda de Crespón.)

del ganadero, contestando á otro expedido por esos señores, pidiendo la confirmación del contrato. El ganadero confirmó que los toros eran toros de cartel, con buenas notas de tienta. ¡Se pagó por ellos 11 000 pesetas! De seguro se refrescaron cambiando de clima..., y basta de Saltillos.

Con toros así, *Guerrita* no pudo lucirse. Hizo lo posible por animar la corrida, pero no se pudo dar codicia á toros que no la tenían.

Con el primero hizo una faena breve y elegante, matándolo de media estocada superior; se deshizo del tercero, que llegó tonto por lo mal castigado de los *piqueros* y un recorte inoportuno de *Alones*, de media estocada buena, después de un desarme, y un certero descabello.



Guerra después de la muerte al primer toro.—(Instantánea de la Sra. Viuda de Crespón.)



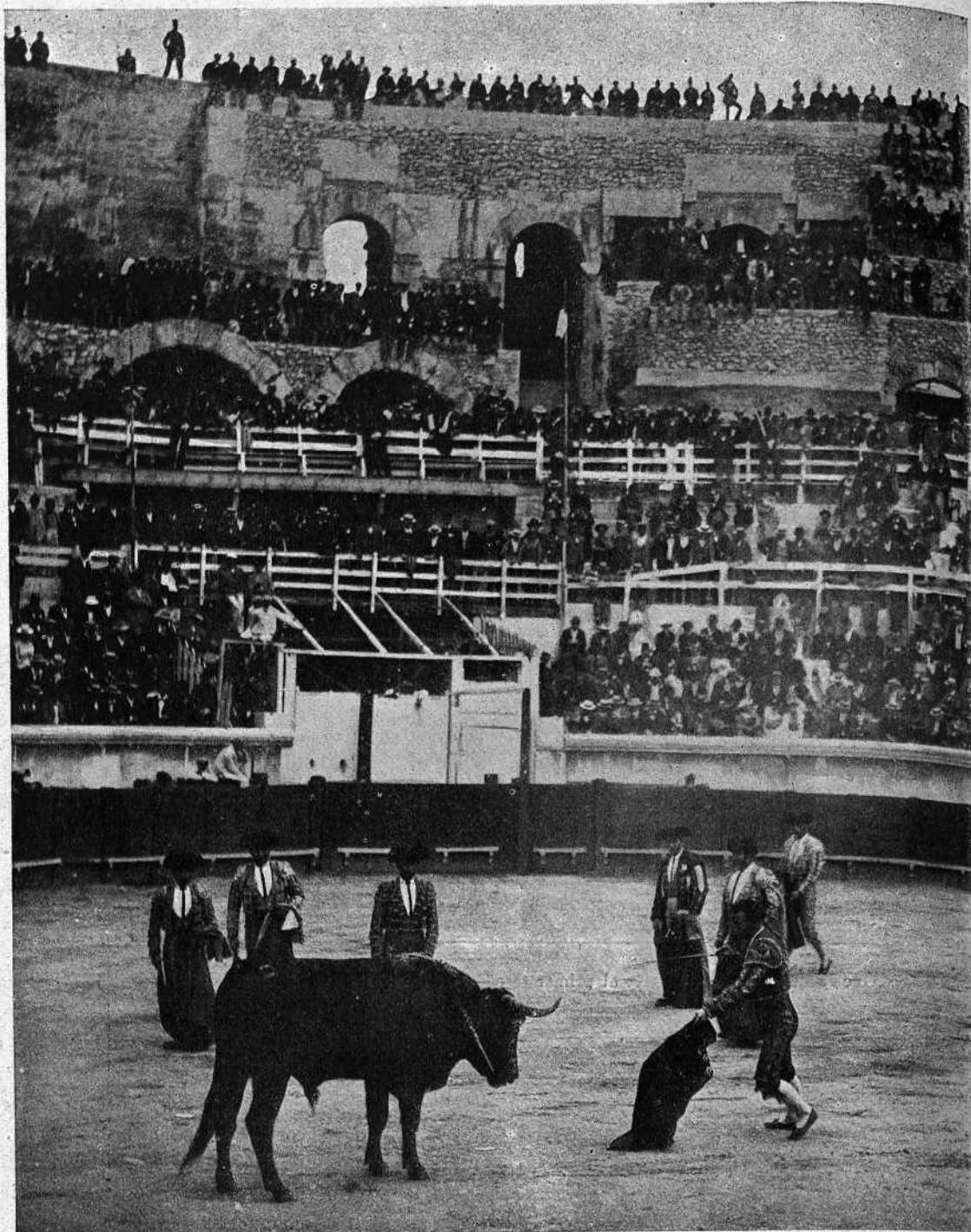
Zurito citando para la suerte de varas.—(Instantánea de Geoffroy.)

Al quinto, que era huílo, lo empapó bien con la muleta, consintiendo mucho, y después de una estocada corta, clavada entre dos huesos, sin poder arrancarla, con mucha inteligencia, tomó otra espada, y castigando mucho al toro para que se descubriese bien, lo descabelló al segundo intento.

Con las banderillas... , superior. *Laqartijillo*, como siempre, valiente al herir, pero bailando algo con el trapo.

Hubo desconfianza manejando la muleta con el segundo toro, sea por el aire, sea que no supo hacer

más. Entró dos veces bien, pinchando, después dió una estocada corta, delantera, concluyendo con otra buena.
Con el cuarto hubo más quietud en los pies; lo pasó ciñéndose mucho y aprovechó con una estocada hasta la bola, la de ida por cuartear.



Lagartijillo entrando á matar al segundo toro.

(Instantánea de la Sra. Viuda de Crespón.)

En el sexto, que tenía *leña*, le ayudó eficazmente Tomás Mazzantini. Hiriendo, Antonio dejó un gran volapié, dando tablas, y un certero descabello.

En banderillas, puso un buen par al sexto.

Con la capa, hizo un quite admirable, de mucho valor y vista á Soria, en una caída con exposición, proporcionada por el cuarto toro. Esa hazaña la aplaudió la plaza entera.

Tomás Mazzantini bregó bien y mucho.

De los picadores, Molina y Zurito en el primero, Chato en el cuarto. En los otros toros, mal, sobre todo en el tercero, que fué castigado de tal manera, que es una vergüenza.

La presidencia, á cargo del buen aficionado Mr. Vire, presidente del «Club taurino», acertada.

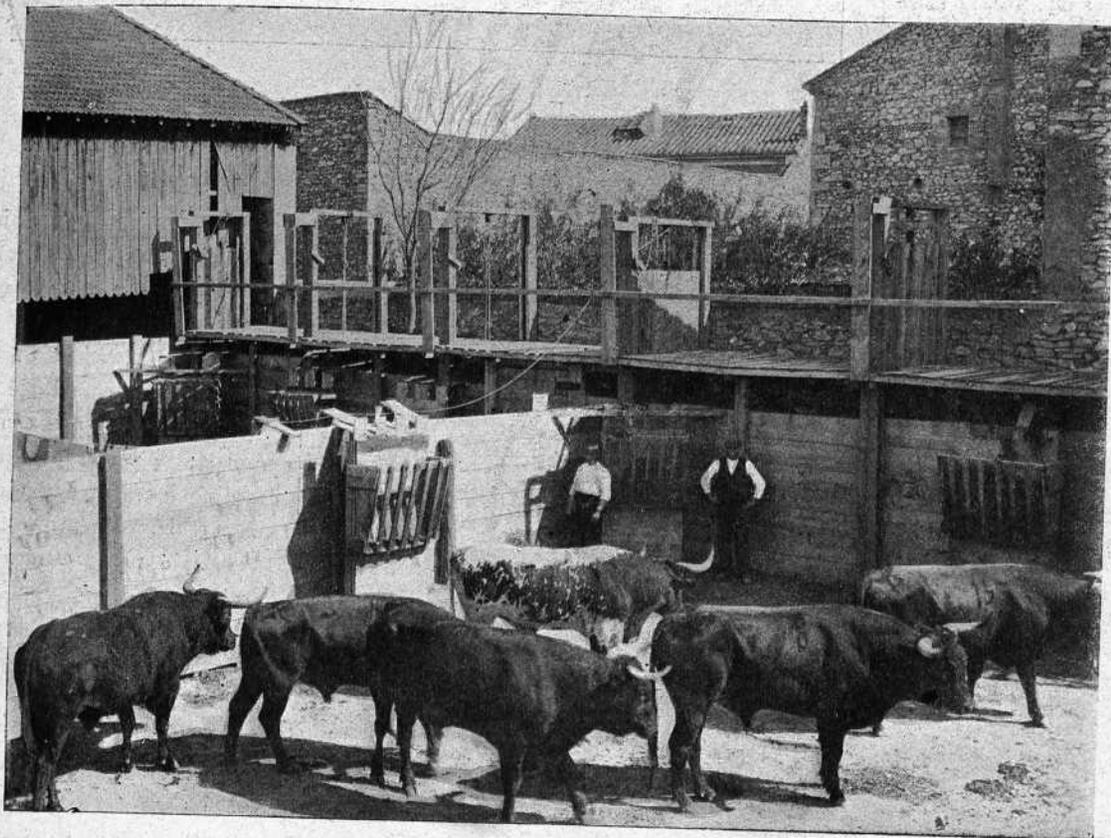
La corrida, sosa.



Guerra citando para banderillar.
(Instantánea de Geoffroy.)

Corrida mixta efectuada en Nimes el 1.º de Octubre.

Ocurrió lo mismo que en la corrida de 24 de Septiembre, respecto al tiempo, que también estuvo nublado amenazando chaparrones y con un aire bastante para despitonar una ganadería. Pero hablando de los toros y de la corrida en general, fué otra cosa. Hubo más voluntad de una y otra parte.



Toros de D. Ildefonso Gómez lidiados el 1.º de Octubre.
(Instantánea de la Sra. Viuda de Crespón.)

Los toros eran seis de D. Ildefonso Gómez, los dos últimos desecho de tienta y cerrado, según lo que decía el cartel.

LOS MATADORES.—Félix Velasco mató los cuatro primeros por tener alternativa, y Pascual Sapín, *Valenciano*, como novillero, los dos últimos.

LOS TOROS.—El primero fué codicioso, duro y de poder, acercándose seis veces á los piqueros y derribándolos otras tantas; verdad es que picaron bastante mal; tres acémilas quedaron exánimes; el cuarto pegaba también, dió tres tumbos, dejando dos *rocinantés*. El tercero fué voluntario, pero la mala dirección de lidia dejó enfriar su mucha codicia; el segundo, con sus pitones telegráficos, fué bonachón y huido. Los cuatro llegaron muy manejables á la muerte.

De los dos moruchos, el primero, manso, el segundo, sexto de la corrida, con las de Caín y más sabio que la justicia.

Velasco fué el héroe de la tarde; se conquistó todas las simpatías, no solamente por su valentía y serenidad, que fueron grandes, sino también por lo concienzudo y modesto de su trabajo.

Con la muleta castigó bien, y la maneja como debe ser: todos los pases fueron naturales, de pecho y ayudados, á causa del fuerte aire; torea cerca de los pitones, con mucha confianza; pero tiene un gran defecto, que puede corregir: el de encorvarse en algunas ocasiones, lo que es muy feo.

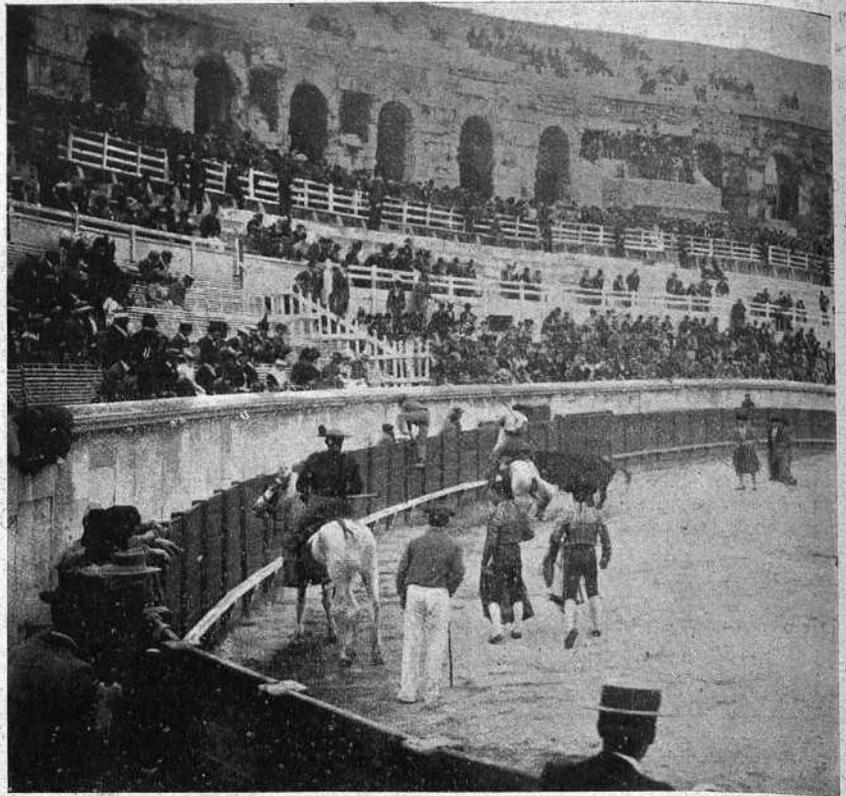
en algunas ocasiones, lo que es muy feo.

Citó su primer toro á recibir, avanzando el pié izquierdo y alegrando con la muleta; la estocada resultó media y ladeada; después de unos muletazos, entró con fe á volapié neto. (*Ovación y oreja.*)

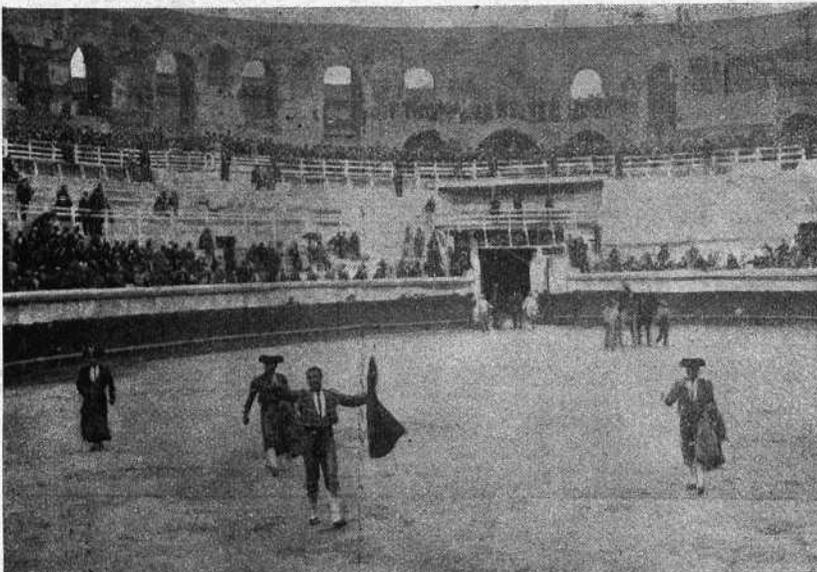
Tumbó al segundo de otro volapié magistral. (*Ovación y oreja.*)

En el tercero el trasteo fué superior, y la media estocada, *frascuelina*. (*Ovación y oreja.*)

Con el cuarto se atracó de toro con riñones, pero la estocada resultó ladeada. Los que miran más al resultado positivo de una suerte que á su



Una vara en la paletilla.
(Instantánea de Geoffroy.)

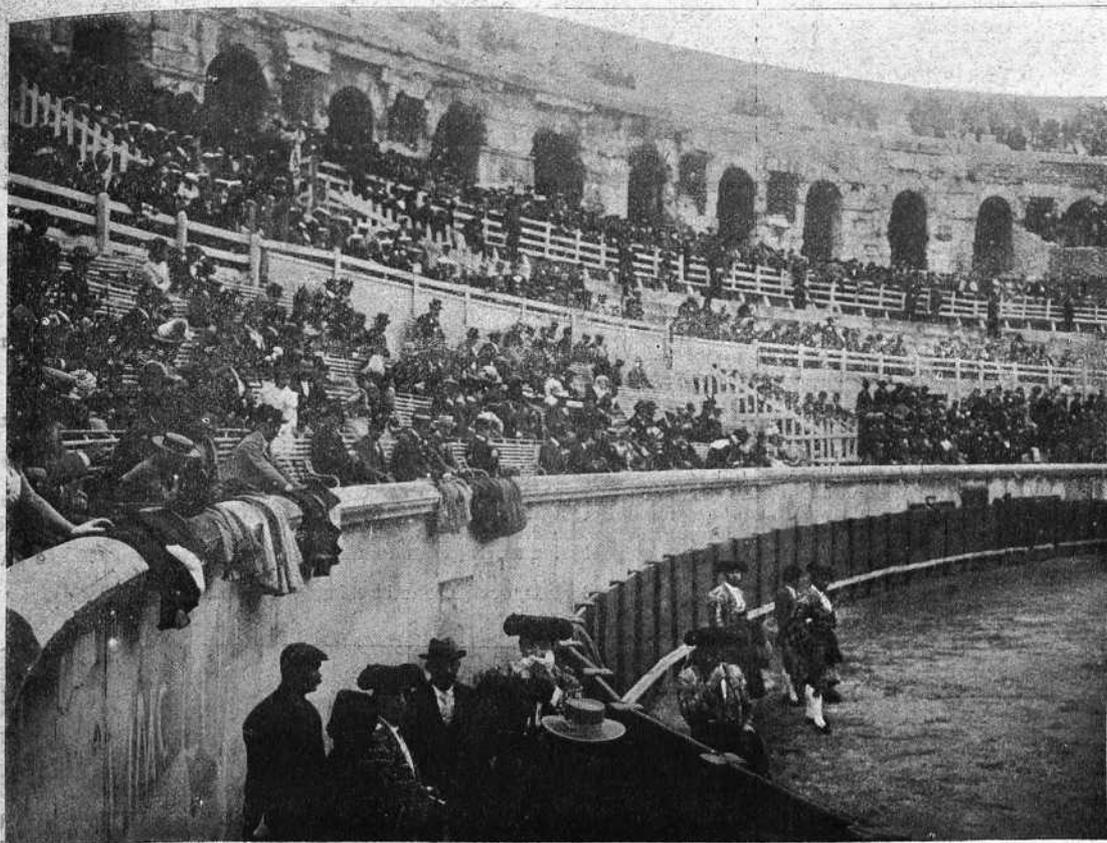


Ovación á Velasco por la muerte del primer toro.
(Instantánea de Geoffroy.)

buena ejecución, lo criticaron; yo, aplaudí... Otra cosa buena advertimos en Velasco: se coloca muy cerca del tes-
tuz y se perfila como todos los que quieren matar á ley.

En la dirección de plaza, nulo; á veces aquello era un lío infernal.

A *Valenciano* le tocaron dos huesos; el chico tiene fe y mucha voluntad, pero su trabajo, en general, es muy
azarado. Más quietud y sangre fría, pues le sobra valor.



El descensó.

(Instantánea de Geoffroy.)

Se deshizo del quinto toro de un pinchazo, una estocada corta y otra delantera algo caída. Con el sexto sudó la
gota gorda; aprovechó con un pinchazo y una estocada baja, bien merecida.

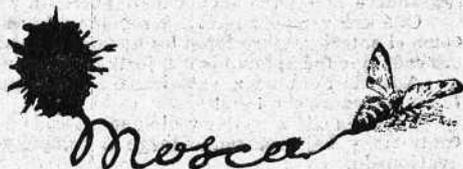
La concurrencia aplaudió la valentía y voluntad del muchacho.

Hizo unos quites bien rematados y que le valieron palmas.

En banderillas. Baena y *Redondillo*.

En la brega, Vega y *Metralla*.

De los picadores... (?)


Mosca



Novillada efectuada el 1.º de Octubre.

¿Miuras? Lleno seguro.

Y, en efecto, si no lleno, ha acudido bastante público á presenciar las hazañas, no que iban á hacer los diestros con los bichos, sino los bichos con los diestros.

Pero, una vez más, han salido frustrados los cálculos de la mayoría de los concurrentes á las novilladas. No han habido cogidas aparatosas.

Y no porque los Miuras no las desearan y pusieran de su parte todo lo posible, que no fué poco, sino porque el santo de los toreros veló por ellos. Hasta el mismo ganadero á buen seguro que se ha equivocado. ¿Verdad? ¡Así fuera siempre!

El primero y segundo fueron, como dicen los toreros avocados en Francia, dos criminales, y con todas las de Caín, como decimos por aquí. Dos bichos para quitar moños á los de las 6 000 y 6 500.

El tercero se distinguió por su nobleza, siendo bueno también el quinto y se dejó torear el cuarto. El que cerró plaza era ó de Anastasio ó de Otaola, que sustituía al que fué muerto á tiros á bordo del vapor *Andalucía*, en aguas de Bonanza, por escaparse del cajón al ir el encargado de cuidar el ganado á echarle la comida.

Uno de los bichos que ha muerto en la forma que deberían morir gran número de los que el famoso ganadero sevillano destina para novilladas. ¡A tiros!

Los cinco de Miura y el sustituto, aguantaron unas 36 varas, ocasionaron 11 caídas y mataron nueve caballos.

Juan Antonio Cervera (nuevo en esta plaza), después de una faena de muleta desconfiada, tumbó á su primer adversario de media estocada un tanto contraria y delantera, y á su segundo, de una buena estocada, precedida de dos pinchazos buenos, entrando siempre con desvío. Tiró dos veces la puntilla sin resultado é intentó el descabello una vez. Con la muleta tampoco se confió mucho. En la muerte del primero fué aplaudido, y en la del cuarto, escuchó las dos cosas. En quites, estuvo oportuno, pero con escaso lucimiento; su toreo es bastote, de pueblo, viéndosele deseos en la dirección del ruedo. En la muerte de sus dos toros estuvo muy bien ayudado por *l'epin*, que fué aplaudido.

Costillares.—Está la plaza de Barcelona de suerte para este valiente muchacho.

Como á Cervera, le tocó un asesino para quitarse el mal sabor de boca, para primero.

Estuvo aceptable con la muleta y sgarró media estocada superior que dió fin del pavo que le había tocado en suerte, retirándose al estribo escuchando nutridos y generales aplausos. En el quinto también se defendió bien con la franela.

Citó una vez para recibir y señaló un buen pinchazo en hueso; después, á volapié, dos pinchazos más, muy buenos, que, como el anterior, merecieron los honores del aplauso del público, poniendo término á la existencia del miureño de una buena estocada que fué aplaudida con justicia. Muy bien en la brega y quites, escuchando frecuentes aplausos.

Antonio Fernández, entusiasmó á la concurrencia toreado de muleta á su primer bicho, rematando pases superiores que fueron coreados con ¡oles!

También citó á recibir y dió una estocada á la atmósfera, saliendo tropicado. Volvió á citar y clavó el estoque al lado contrario y bajo, entrando luego á volapié y recetando una buena estocada consumando la suerte con limpieza, siendo ovacionado.

En el sexto estuvo breve con la muleta y dió fin de la corrida agarrando una buena estocada, entrando como el arte manda y saliendo por el costillar, volviendo á ser ovacionado.

En los quites se le han visto más maneras que en tardes anteriores, estando oportuno y adornándose bien en algunos, siendo aplaudido. Al rematar un quite en el toro primero fué cogido y volteado, sin consecuencias.

Bocanegra, se ha ganado el cartel en Barcelona por su extremada valentía.

Picando, cero; hubo toro que sin gota de sangre en el morrillo pasó á banderillas.

Pepín, cambió bien un par bueno, siendo ovacionado, y Monsolú, además de estar superior con la puntilla, clavó dos pares buenos, que fueron aplaudidos. De los demás, más vale no hablar para no tener que molestar. ¡Gracias á que estamos á final de temporada! En la brega, sólo **Pepín** y Monsolú, particularmente el primero.

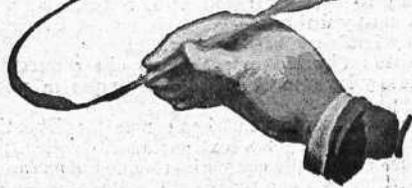
JUAN FRANCO DEL RÍO.



Toros de D. Eduardo Miura.—(Instantánea de Valdés.)



stafeta taurina



La retirada de Rafael Guerra.

Como los anuncios de una gran desgracia próxima nos hacen dudar á veces de que aquélla pueda realizarse, por el mismo exceso de su magnitud, nosotros hemos acogido con desconfianza, y aun negado en ocasiones, la posibilidad de que Rafael Guerra se retirase del toreo en plazo próximo, inminente; por eso no nos hemos hecho eco de los rumores con insistencia propalados por la afición en estos últimos días, creyendo que, como en otras ocasiones, no tendrían confirmación.

Nuestros deseos, nuestra afición, nuestras simpatías por el diestro que durante tantos años ha obtenido el aplauso y la admiración de los públicos, nos han engañado. *Guerrita* abandona las lides taurinas donde tanta gloria y provecho ha sabido conquistar por su inteligencia, valentía y gusto artístico.

Por nuestra parte, y sin perjuicio de ocuparnos más extensamente en el asunto, hacemos constar el profundo sentimiento que nos causa la determinación del maestro cordobés, pues á nadie puede ocultarse la gran pérdida que para el arte taurino supone la falta de Guerra, al que difícilmente podrá olvidar la afición, y mucho menos, hoy por hoy, designar heredero de sus glorias y sus conocimientos.

Respetamos las razones que al célebre diestro asisten, y lamentaremos su ausencia de las plazas como una desgracia de que la tauromaquia tardará mucho tiempo en reponerse.

Para números próximos preparamos la publicación de dos magníficos retratos (plana doble) de Rafael Guerra, *Guerrita*, en traje de luces, uno en busto y otro de cuerpo entero, últimos que se hizo el afamado diestro, accediendo á nuestras reiteradas invitaciones, y dedicados exclusivamente á publicarse en este semanario.

Creemos que los aficionados recogerán con aplauso esta idea, que les proporcionará valioso recuerdo del que fué uno de los mejores toreros de este siglo.

Guadalajara.—18 Octubre 99.—Con mucha animación se ha efectuado la corrida anunciada para hoy, lidiándose ganado de la acreditada ganadería de Ripamillán por los diestros Fuentes y *Villita*.

Mi corta estancia en la capital alcarreña me ha sido sumamente grata, pues he tenido la inmensa satisfacción de estrechar en mis brazos á tan buenos amigos como son para mí los Sres. Chaves, Caamaño, Serrano, Ros, Moreno y *Letras*.

El ganado de Ripamillán ha cumplido bien, sobresaliendo los bichos corridos en cuarto y quinto lugar, valiéndole al ganadero los honores de la música la bravura de este último.

Mi enhorabuena al amigo D. Clemente Hernández.

Tomaron los toros 31 varas, proporcionaron 13 caídas y mataron nueve caballos.

Fuentes despachó á su primero de dos estocadas, precedidas de una aceptable faena, escuchando palmas.

A su segundo, de siete pinchazos y una estocada, siendo también aplaudido.

Al toro quinto lo muleteó con acierto y lo tumbó de una estocada algo tendenciosa y media bien puesta.

En los quites y brega, estuvo bien y fué aplaudido, y con más voluntad que feliz resultado en banderillas, en el toro sexto.

Villita estuvo bien con la muleta en su primero y lo mandó á mejor vida de un pinchazo y media estocada algo delantera, escuchando palmas.

Se deshizo del toro cuarto de ocho pinchazos y una estocada, y de una estocada corta y un superior descabello, del que cerró plaza, escuchando generales aplausos, siendo, como su compañero, sacado en hombros de la plaza.

Picando, Carriles y Macipe.

Pusieron buenos pares Oreus, Roura y *Morenito de Valencia*, estando todos trabajadores en la brega.

La entrada, teniendo en cuenta la escasa cabida de la plaza, muy buena, casi un lleno.

El servicio de caballos, bastante bueno.

Y escritos estos rápidos apuntes sale de prisa y corriendo para la tierra de la Pilarica vuestro afectísimo seguro servidor, *Juan Franco del Río*.

El conocido empresario taurino D. Vicente Serrulla nos ruega la publicación de la siguiente circular que ha dirigido á sus compañeros y prensa profesional, y que con gusto insertamos.

Dice así:

«Valencia, 10 Noviembre 1899.—Sr. Director de SOL Y SOMBRERA.—Madrid.—Muy señor mío: Los perjuicios que á las empresas de plazas de toros ocasionan la falta de un acuerdo entre todas para establecer condiciones de equidad en la explotación de este negocio, me ha sugerido la idea de convocar á una reunión á todos los empresarios de España, Francia y Portugal, á fin de ver si podemos ponernos de acuerdo acerca de las condiciones más oportunas al objeto indicado.

En los contratos que los toreros celebran con las empresas imponen la condición de que si para el día del espectáculo se hubieran inutilizado, será de su cuenta enviar sustituto de la misma categoría para reemplazarlo.

Ocorre con frecuencia, y en este año han sucedido muchos casos, que se inutilizan toreros que fueron contratados por alto precio porque su trabajo agrada al público, y se envían sustitutos que la empresa hubiera podido contratar por mucho menos precio y que no siendo tan bien acogidos por el público como aquéllos, representan un perjuicio evidente por ser menos el número de concurrentes al espectáculo.

Si los empresarios todos, procediéramos de acuerdo, desaparecería esa condición de los contratos de los toreros y se reservaría la empresa el derecho de elegir sustituto.

Otro perjuicio resulta, para las empresas, la manera de obligar á los toros á entrar en la suerte de varas, porque hace imposible las banderillas de fuego y que son el castigo á la falta de bravura de los toros y constituyen el acicate para que los ganaderos conserven y mejoren las condiciones de los toros y desechen de las tientas los que no acrediten la bravura necesaria.

Las diferentes clases de puyas que se emplean, la contribución industrial que se paga y otros varios detalles de las corridas de toros merecen un detenido estudio y un acuerdo unánime, para evitar que el público pierda la afición y que las empresas se perjudiquen en sus intereses.

Paréceme que todos estos asuntos conviene tratarlos en una reunión de empresarios que podrá celebrarse en Madrid, por ser el centro de España, á donde les sería á todos más fácil concurrir.

Confiado que será aceptado por V. el pensamiento, me permito indicar el día 10 de Noviembre próximo á las tres de la tarde y en la oficina de la plaza de toros de Madrid como punto de reunión.

Soy de V. atento y seguro servidor q. s. m. b., *Vicente Serrulla*.

Badajoz.—Corrida celebrada el 24 de Septiembre.—Después de muchas peripecias ha podido celebrarse esta media corrida, último espectáculo taurino que por este año habrá en esta capital; y, aunque con algunas variaciones en el cartel, pues se retardó la fecha de su celebración, y fué Montes y no *Gorete*, como previamente se había anunciado, el diestro que vino á torear, no resultó, ni mucho menos, lo que se esperaba. La afición quedó gratamente sorprendida en lo que se refiere al ganado, y si no quedó satisfecha de los diestros, porque éstos nada ejecutaron que marzacos esculpirse en mármoles, pudo apreciar la valentía de los lidiadores y su deseo de agradar.

Los toros.—De D. Filiberto Mira, de Olivenza, que con justicia son mirados con prevención por todos los aficionados extremeños que están ya hartos de toros de la tierra, fueron

una excepción. En general, las reses de esta ganadería son todas de preciosa lámina y de muchas libras, pero blandas como la jalea, llegando siempre quedadas á los últimos tercios. Los toros lidiados en esta media corrida fueron, por el contrario, bravos y codiciosos, de muchísimo poder y de fea lámina, y no muchas arrobas. Dieron á la gente de suya enormes batacazos y acometieron siempre con coraje sin resentirse al castigo, por lo que los muchachos llegaron á cobrarles *jinda*. Tomaron entre los cuatro 29 puyazos á cambio de 20 batacazos y 10 desanzurramientos. Sobresalieron los corridos en primero y último término, llamados *Tunante* y *Saleroso*, negro y lombardo respectivamente.

Tunante levantó un burladero, y *Saleroso*, al ser puesto en libertad, volvióse y levantó de un sólo arranque la puerta del toril.

Seguramente no volverán á nutrirse con pastos oliventinos reses de tan gran bravura y tan extraordinario poder, pues levantaban en las astas á pencos y ginetes que era un encanto, vamos al decir. Llegaron con todas sus facultades á la muerte, circunstancia que atribuímos á la prisa que se dió el presidente en variar los tercios, impidiendo, por lo tanto, que los toros fuesen suficientemente castigados.

Antonio Montes ha confirmado el juicio que nos mereció la primera vez que le vimos torear. Es un muchacho muy valiente, pero no conoce, ó por lo menos no sabe ejecutar las suertes de la lidia. Lo único que le vimos algo aceptable fueron tres lances de capa al primer toro, y aun esto moviéndose más de lo que conviene.

Mató sus tres toros de tres bajonzos, pero sin pasarlos de muleta ni arreglarles la cabeza, que todos las tenían en las nubes, ni nada, con lo cual probó que es un gran matarife. ¡Lástima que siendo tan valiente este chico no aprenda á ejecutar las suertes del toreo! Condiciones no le faltan para ser buen diestro, pero es necesario que las utilice y se instruya.

Jaranita, que actuó de sobresaliente, mató el último cornúpeto de un pinchazo delantero y una soberbia estocada en el sitio donde quisieramos verlas todas, tirándose con fe. Comenzó su faena algo desconfiado, pero se repuso luego del susto que indudablemente se llevó al verse en el trance de despachar á la res, y dió algunos pases ceñiditos, aunque no convenientes, dadas las condiciones de su enemigo, al que debió agachar la cabeza.

Los PICADORES.—Cumplieron muy medianamente, pues como los bichos *pegaban*, tenían acercarse. Entraron casi siempre mal en la suerte, siendo esto causa de la mayoría de los enormes porrazos que sufrieron.

El tercer toro de la corrida, llamado *Maroto*, negro y señalado con el núm. 63, echó al callejón al picador Chacón, ocasionándole una contusión en la cabeza, que no le impidió seguir picando.

El percance más serio le ocurrió al piquero *Cabeza de Dios*, quien al poner una puya al toro *Saleroso*, salió de la silla en virtud de la acometida de la res, y cayendo encima del cornúpeto, éste lo volteó tres veces arrojándolo congestionado al suelo, y gracias á que el bicho se *enfrascó* con el penco, no se quedó en la plaza.

Recogió la cuadrilla, y echándole un jarro de agua en la cabeza, se consiguió que Manuel Navarro recobrase el conocimiento.

Trasladado á la enfermería, fué reconocido por el Dr. Cánovas, que le apreció una fuerte contusión en la región perineal.

Los BANDERILLEROS.—Estuvieron todos muy trabajadores, especialmente *Páqueta* y Calderón, que no cesaron un momento. *El Comerciante* puso un buen par de banderillas al toro *Maroto*.

Presidió el espectáculo D. Adolfo Rodríguez Doncel, y para ser la vez primera que ejercía estas funciones, no lo hizo mal, puesto que satisfizo á los aficionados.

La corrida resultó muy aceptable, pues nadie de los que á la plaza fueron esperaba ver lo que vió.

La entrada, muy floja.

Y no quiero terminar estas líneas sin protestar enérgicamente de los extraordinarios *bombos* que varias publicaciones han tributado á Montes y *Jaranita* en telegramas puestos no sé por quien, pero indudablemente por alguien cuya vista guarde Dios muchos años para continuar fabricando falsas reputaciones; *bombos* que aquí ha leído todo el mundo con indignación, y que, en mi sentir, más perjudican que favorecen á los diestros.—*Primores*.

••

Úbeda.—Primera corrida: 30 Septiembre.—Ganado del Marqués de los Castellones. Matadores, *Minuto* y Fuentes.

EL GANADO.—La corrida que ha presentado el Sr. Marqués de los Castellones gustó mucho cuando el día anterior de la corrida la vimos en el campo.

Había entre los seis animales un *garbanzo negro*, que debió dedicarlo el Marqués ó á una novillada ó á formar cupo con las reses que se destinan al matadero de primera intención. Me refiero al toro ensabanao que se corrió en sexto lugar. Los

cinco restantes, de lámina finísima y bien despachados de kilos.

Siento no poder decir lo mismo del juego que dieron en la plaza.

En la suerte de varas cumplieron, sobresaliendo los corridos en primero y cuarto lugar. En los demás tercios, muy cobardotes y buscando el alivio de las tablas, á excepción del primero, que llegó bravo á todos lados.

En resumen, una corrida sosa que no gustó á la afición. Esperábamos del Sr. Marqués otro género, pero sin duda lo ha guardado... para otra ocasión. Si el toro primero es igual á sus hermanos, echamos una tarde completa á perros. Supongo que en los «Cansinos» habrá mejor carbón y que otra vez será otra cosa.

Los MATADORES.—*Minuto*. En su primero, que llegó bravo á la hora suprema, le toreó muy desconfiado, logrando entre el señor de Vargas y su gente aburrir al noble animal. Le despachó de tres pinchazos y de una baja.

En su segundo, que fué el más chico, hizo una faena miedosa para cuatro pinchazos y un goli.

En su tercero empleó una faena con miramientos, le dió un pinchazo y el toro se acostó, entregándose tan ignominiosamente al puntillero.

Fuentes. En su primero, y á pesar de las malas condiciones en que estaba el astado bruto, lo empezó toreado excelentísimamente; le dió dos pinchazos y lo remató de una baja.

En su segundo: en los mismos medios se lió con él, dándole algunos muletazos de *primo cartello*, otros con mucho miedo y... gollético núm. 4 de la corrida.

En su tercero, ó sea en la vera efigie de la célebre vaca de tío Cañamón, estuvo el señor de Fuentes como para no desafiarse en aquel desconcierto. Lo toreó mal y á escape, le dió tres pinchazos, y *el propio retrato* de la famosa vaca se acostó, sin duda á consecuencia de algún ataque de *disona*. El puntillero dió fin del animalucho.

—Segunda corrida: 4 Octubre.—Novillos, desecho de tienda y cerrado, del Marqués de Cúllar, por *Machaquito* y *Lagaritjo*.

EL GANADO.—Como novillada, cumplió su cometido y dando lugar á que los chicos cordobeses se lucieran.

En varas se distinguieron los primero, segundo y quinto, éste muy superior. En los demás tercios, muy corrientes, sobresaliendo el quinto; y, en fin, seis novillos bien finos y bien presentados y *mu propios* para los simpáticos muchachos cordobeses.

Los MATADORES.—Valientes hasta la temeridad y volviendo loco de contento al público.

Hicieron quites lucidísimos, pusieron banderillas, torearón á la limón, agarraron buenas estocadas é hicieron, en fin, cuanto puede hacerse para que durante la corrida no cesaran los aplausos. En suma, una gran tarde para los muchachos y para el público, que salió contentísimo de la novillada.

La empresa tuvo una entrada colosal, y *por ende*, una buena ganancia.—*Antonio López Maza*.

IMPORTANTE

Hemos hecho y puesto á la venta una tirada especial de los últimos retratos de los célebres diestros

Luis Mazzantini,
Rafael Guerra (Guerrita)
y Antonio Fuentes,

publicados en los números 126, 130 y 131 de este semanario.

Dichos retratos, esmeradamente estampados en magnífica cartulina *Couché*, llevan al pie los autógrafos de los citados diestros y se expenden en la Administración de este semanario á los siguientes precios:

Madrid. 1 peseta ejemplar.

Provincias. . . 1.25 » id.

A los pedidos se acompañará el importe, *sin cuyo requisito no serán servidos*.

A nuestros Corresponsales de venta se servirán á 1 peseta.

Advertimos á éstos que *no se les admitirá la devolución de ejemplares que de dichos retratos nos pidan*.